





ria de Francia, el duque de Aumale acordó tomar la resolución de que se trata el día en que se presentó en Versalles para intentar, y con un éxito bien desgraciado por cierto, renovar la alianza del centro derecho y las fracciones de la izquierda para la elección de los 75 senadores inamovibles. Después de esto inútil tentativo, parece que el duque de Aumale manifestó al alcalde de Beauvais que, toda vez que tenía que renunciar a ser nombrado presidente del Senado, prefería no pertenecer a este Cuerpo legislativo.

Dadamos mucho que el príncipe se haya expresado en términos tan precisos, pero es lo cierto que los diarios imperiales, al hacerse eco del rumor que dejamos mencionado, añaden que la impresión que éste ha causado generalmente es que la carta es una maniobra, y que el duque de Aumale no ha renunciado a sus proyectos ambiciosos, que *El Times* y *El Monitor Universal* han hecho recientemente públicos, sino que como la realización de estas esperanzas exige hoy la alianza de los orleanistas con los republicanos, el duque de Aumale quiere evitar toda responsabilidad en esta intriga y se retira momentáneamente entre bastidores.

El manifiesto, que no es otra cosa que el programa del centro izquierdo, aprobado por esta fracción en su reunión del 28 de Diciembre, redactado por Mr. Lafrey, y firmado por los antiguos presidentes, vice presidentes y secretarios de esta agrupación política, cuyo documento publican los diarios de París, empieza diciendo:

«La responsabilidad que debemos asumir ante el país se resume esencialmente en la obra que la Asamblea nacional acaba de realizar dándonos una Constitución. Nos comprometemos en reconocer la parte considerable que corresponde a nuestros colegas de todas opiniones en una tarea a la que han llevado tanta abnegación y cordura política; pero nos es lícito recordar que la perseverante iniciativa del centro izquierdo, es ante todo la que esta causa ha debido su triunfo.»

Hace enseguida el manifiesto una larga relación de las dificultades con que han tenido que luchar sus autores para hacer triunfar su política, y termina con los párrafos que reproducimos a continuación:

«Mucho habéis hecho, señores; pero ¿es esto decir que no tengáis más que asistir como espectadores pacíficos a la prueba que se prepara? Lejos de vosotros esa ilusión. Vuestra tarea no ha terminado, ahora principia. Os falta defender esa obra; tenéis que hacer vivir esa Constitución, que no ha recibido aún la ratificación de la experiencia, la única decisiva.»

Durante mucho tiempo tendréis que protegerla contra los ataques de sus enemigos, y acaso también contra las impetuosidades de amigos demasiado ardientes o demasiado aventurados. No os lo han ocultado; en esta prueba es donde nos aguardan.

Habéis hallado, nadie lo duda, una mayoría para votar; pero más de una vez os han retado a que hableis una para mantenerla y hacerla funcionar.

Pues bien, señores, ese reto os indica suficientemente lo que tenéis que hacer.

Podrías contestar a él mostrando en la Cámara actual todos los elementos de esa mayoría, que se defendería por sí misma si no hubiera habido empeño en dispersarla y disolverla. Pero en el momento de presentarnos ante vuestros electores, no estaría bien que os quejais de semejante acusación, porque ellos son los que van a encargarse de contestar por vosotros.

Es mayoría que se os disputa alegando la extraña pretensión de sostener una Constitución con el concurso exclusivo de sus enemigos, ya á dóslos el país; está ahí, aglomerándose a la puerta de las dos Cámaras.

Tendéis la mano, señores. Haced resueltamente a esa asamblea la que jamás habéis adulado, pero a la que tampoco habéis tratado de sospechar. Os piden vuestro programa: ahí va todo entero en una sola palabra.

Vuestro programa es la formación de esa mayoría nueva fundada en el respeto á la ley; es la consolidación de la república que habéis decretado; es el advenimiento de un gran partido constitucional y nacional que arrastre al fin todas nuestras divisiones intestinas en una gran corriente de opinión.

Este programa será mañana el de todos los hombres que quieran una patria grande, libre, próspera, y la Francia lo comprenderá mejor que los sabios enigmas que se la dan á descifrar. A la estáril coalición de los desechados y de los rencores, oponemos una política de concordia y de unión.

Al espíritu de conciliación es al que hemos debido la victoria; á él pediremos la fuerza y la duración. Hemos aprendido por más de una experiencia á respetar en nuestros adversarios de la víspera á nuestros aliados del día siguiente: no les hagamos nunca la conversión demasiado difícil, y dejémosles siempre la posibilidad de venir á nosotros con honor.

Con estas condiciones, señores, pero solo con ellas, podréis esperar dar á vuestra obra la doble consagración del tiempo y de la adhesión nacional. Si estáis firmemente resueltos á no separaros nunca de esa regla de conducta, habréis merecido el triunfo, lo cual es un buen medio de obtenerlo, y podréis desde hoy, sin demasiada presunción, inscribir en vuestra bandera esta antigua divisa: «Nuestros mandamientos».

Signen las firmas de: Burdoux, Lafrey, Krantz, Gailly, Bertault, Casimiro Perier, Christophe, Cordier, Corne, Ferry, Gauthier de Rumilly, La boulaye, Leon de Mauleville, comte Rampon Ricard, etcétera, hasta el número de 30.

La Correspondencia Provincial de Berlín hace una resúmen retrospectiva al año que acaba de terminar, y dice que á consecuencia de la energía con que se han aplicado las leyes del Estado, hay ya casi motivos para pensar que la fuerza de resistencia del clero y de la población católica se debilita cada día más, y que el deseo de ver restablecida la paz en el terreno religioso, aumenta hasta en los mismos campeones de la causa católica que han luchado hasta hoy con mayor encarnizamiento.

Sentada esta premisa, que no creemos del todo exacta, no nos extraña que *La Correspondencia Provincial* añada que el deseo de ver restablecida la paz no se realice hasta que los círculos que dirigen la resistencia se convenceran de que aquel deseo no puede obtenerse sino sometiendo entra y realmente á las leyes del Estado.

El periódico oficial de la cancillería alemana no hace más que reproducir el tema de los varios discursos pronunciados por su principal patrono en el Parlamento.

Todavía, según escriben de Berlín, no se ha comunicado á las potencias signatarias del tratado de París la nota austriaca que contiene el proyecto de los tres imperios del Norte para la pacificación de la Herzegovina y la Bosnia, sin que se sepa de una manera segura la causa de este retraso. Circulaba, no obstante, en la capital de Prusia el rumor de que, si bien existe completo acuerdo sobre la necesidad de una fiscalización por parte de las potencias garantes, estaban todavía pendientes las negociaciones entre Austria y Rusia en cuanto á la forma que había de darse á esa fiscalización.

A esto, debemos añadir que, según una extensa y curiosa correspondencia de Constantinopla que publica la *Agencia Havas*, se asegura que el sultan está dispuesto á rechazar las advertencias y consejos que tratan de imponerle las potencias, y que esta resolución del sultan se atribuye á los manejos de la Inglaterra.

Para que nuestros lectores puedan formar un juicio exacto acerca de este rumor, que á ser cierto puede haber ocasionado el retraso de que se queja de Berlín respecto á la comunicación de la nota austriaca, copiamos el siguiente párrafo de la carta de la *Agencia Havas*:

«Desde el día en que surgió la crisis actual, dice esa correspondencia, sir G. H. Elliot no ha cesado de excitar al gobierno turco á contrastar energicamente los acontecimientos, á fin de conjurar la eventualidad de una intervención de las potencias en sus asuntos interiores. Verdad es que los consejos prudentes de Inglaterra no han sido escuchados, que el gobierno turco, por su parte, á pesar de su impotencia, ha dejado agravarse una situación cuyos peligros hubieran podido atenuarse, si no con jurara en un principio; pero Inglaterra dá demasiado valor á la conservación de la integridad del imperio otomano para persistir obstinadamente en las vaguedades de su política en Oriente.»

Posible es que esto no sea más que una apreciación del corresponsal; pero es cierto que los intereses de Inglaterra están en oposición con los de Rusia, Prusia y Austria, y que por tanto, ha de poner en juego toda clase de recursos para sostener la integridad del imperio otomano, cuya desmembración solo puede favorecer á las tres grandes potencias del Norte.

El tiempo nos sacará pronto de dudas.

A consecuencia de una carta autógrafa del shah de Persia dirigida al Santo Padre, en la cual el soberano asiático ofrece tomar bajo su protección personal á los católicos residentes en sus Estados, el Soberano Pontífice ha resuelto que la corte de Roma esté en lo sucesivo representada en la del shah por un nuncio apostólico, que residirá en Teherán.

A esto se debe sin duda el viaje que acaba de hacer á Roma monseñor Auguste Clausel, jefe de las congregaciones lazaristas de Oriente, quien ha sido condecorado con el grado de conde de Chosrowabad y nuncio apostólico en la corte de Persia.

La Tesorería central de Hacienda pública anuncia que el día 4 de Enero empieza el pago de la mensualidad acordada á las clases pasivas que cobran por dicha Tesorería, correspondiente al mes de Noviembre último en la forma siguiente, de once á tres:

Día 4.—Monte-pío civil, de la letra A á la L inclusive, y Monte-pío militar, y pensiones remuneratorias.

Día 5.—Monte-pío civil, de la letra M á la Z inclusive.

Día 7.—Jubilados de todos los ministerios y retirados de Guerra y Marina.

Día 8.—Cesantes de todos los ministerios.

Días 10, 11, 12, 13, 14 y 15.—Todas las nóminas sin distinción.

Reclamaciones y altas desde el 13 en adelante.

El día 4 se abre también el pago de la mensualidad de Noviembre pasado á las clases pasivas que perciben sus haberes por la Caja de la administración económica, continuándose en los sucesivos por el orden de nóminas que á continuación se expresan:

1.º Jefes retirados, Monte-pío civil de la R á la Z y pensiones remuneratorias.

2.º Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda; emigrados de América y segunda clase del Monte-pío militar.

3.º Cesantes, jubilados y pensionistas de la Real Casa.

4.º Cesantes de Hacienda, Monte-pío civil de la A á la Z y Monte-pío de jueces.

5.º Capitanes y subalternos retirados, convenidos de Vergara, Monte-pío civil de la J á la L y tercera clase del Monte-pío militar.

6.º Retirados de Marina y tropa, excludados y Monte-pío civil de la M á la Q.

7.º Jubilados de todos los ministerios, clase de Marina y primera clase del Monte-pío militar.

8.º Todas las clases sin distinción y altas.

9.º Retenciones exclusivamente.

Hoy se verá en la Audiencia la causa seguida contra Manuel y Pedro Doncel (hermanos), presuntos autores de la muerte dada á Mariano Ayala, vecino de Tendilla. Vienen sentenciados en primera instancia á cadena perpetua, y el fiscal pide 20 años de prisión. Los defensores el Sr. Ruiz Hita, que pide la absolución de la instancia.

En breve se sacará á subasta la conducción del correo de Madrid á Orense, pasando por Tarancon.

Se ha autorizado la publicación de los periódicos titulados *Anales de las Ciencias Médicas*, *El Eco Extranjero*, *La Crónica*, *El Correo*, *El Economista*, *El Diente*, *La Lealtad*.

Todas las líneas telegráficas funcionaban ayer tarde con la Central sin el menor retraso.

Ha salido del puerto de Almería para el O., el vapor *Piles*.

Un italiano ha presentado al ministro de Fomento un procedimiento para destruir el terrible

insecto conocido por el *phylloxera*, que tanto daño causa en los viñedos.

Ayer tarde se hicieron en el Bolsin algunas operaciones de consolidado á 174½ á fin de mes.

Está para verificarse el corte del istmo de Panamá. Cálculase los gastos en 300 millones de francos. Parece que se elige el tratado de Riearagua, porque, ofrece menos peligros para la salud de los trabajadores.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros 783.895 reales por 1.492 imposiciones, de las cuales son nuevas 241; y se devolvieron 157.287 rs., á solicitud de 95 imponentes, 45 de ellos por saldo.

En las inmediaciones del pueblo de Somanes han sido aprehendidos por fuerzas de carabineros ocho cargas de contrabando y detenidos los individuos que las conducían.

Ayer por la mañana regresaron á Toledo los cadetes de la Academia de infantería que habían venido á esta corte con motivo de las festividades de Páscoa.

Los datos que sobre la exportación de pasa en este año ha proporcionado á *El Constitucional* el Alicante una de las más acreditadas casas de comercio dedicadas á su embarque en Denia, confirman plenamente la gran importancia que tiene en la producción de aquella costa aquella fruta seca. El resultado que arroja la exportación en la última temporada llega á la respetable suma de 395.067 quintales, que aun contándonos al precio mínimo que ha tenido durante la temporada de embarque, ó sea á 111 rs. puesta á bordo de los buques, representa una suma de 43.457.370 rs.; cantidad que se reparte entre los cultivadores de una pequeña zona, constituyendo el bienestar material y prosperidad de aquellos pueblos.

De esta respetable cantidad de fruta seca exportada de la comarca de Denia, casi una mitad la ha consumido el gran mercado inglés; pero vemos con satisfacción que los Estados Unidos de América la piden también en cantidades respetables, y que va introduciéndose en otros pueblos el consumo de la pasa valenciana.

Según los estados de exportación, se han destinado á Inglaterra 251.363 quintales; á los Estados Unidos de América, 113.632; á Canadá, 18.170; á Francia y su colonia de Argelia, 8.600; á Suecia, 2.633, y á varios puertos de España, 669.

Anteayer se verificó en Granada el acto de tremolar por el concejal Jimenez Baena el histórico pendon de Castilla, que recuerda la conquista de Granada en 1492.

Reinó gran entusiasmo, y se victoreó calurosamente al Rey D. Alfonso XII.

Asistieron al acto las autoridades civiles y militares, corporaciones y un inmenso pueblo.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de anteayer.)

Las noticias referentes á la insurrección carlista, recibidas hasta la madrugada, ofrecen de interés. Siguen las presentaciones á indulto, habiéndolo verificado en Paeate la Reina y Oteiza ocho individuos de la llamada brigada de Gandesa, cinco del primer batallón de Alava, tres del primero de Navarra, uno del duodécimo, un capitán del cuarto de Castilla y un individuo de ingenieros.

En la línea de Pamplona se presentaron igualmente el día 29 tres sargentos carlistas con armamento, procedentes de los batallones navarros, y un individuo con armamento y caballo, sentando plaza voluntariamente; el 30 lo efectuaron también cuatro carlistas con armamento Remington, y ayer un teniente en Tafalla, procedente del batallón de jefes y oficiales que se organiza en Lequeitio.

**PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.**—*Exposición.*—Señor: Timbre será siempre de los reyes el cumplimiento leal de sus promesas; y pocos lo habrán alcanzado tan grande como V. M., en sus cortos años. Llamado á la sucesión legítima de sus antepasados, mediante la abdicación de su Augusta Madre, dirigió su voz á los españoles el 1.º de Diciembre de 1874, desde la Escuela militar de Sandhurst; y nadie osará decir que haya faltado, en lo más mínimo, á lo que allí ofreciera. Salí aquel documento á la luz bajo la sola firma de V. M., como hacían inevitable las circunstancias; pero los ministros que suscriben no pueden menos de reclamar y obtener el derecho de prestar hoy su propia responsabilidad á lo que V. M. dijo entonces.

Responsables son de ello, indudablemente, con arreglo á los principios y las buenas prácticas del régimen monárquico constitucional. Porque, de una parte, señor, si las promesas de V. M. están convalidadas en hechos, con intervención constante ha sido de vuestros ministros constitucionales; y todos se hallan, de otra, identificados en ideas y propósitos con el que, obteniendo ya la confianza de V. M., tuvo el honor de aconsejarle el Manifiesto de Sandhurst. Honroso empeño será, pues, el de V. M. de cumplir estrictamente las promesas de aquel documento memorable; pero en los ministros, no es más que un deber imprescindible el tomarlas bajo su responsabilidad.

Ni al fundar en ellas su sistema político tienen que hacer hoy sacrificio alguno, sino seguir lealmente el impulso de sus convicciones. Del propio modo que V. M. en Sandhurst, recordan hoy sus ministros á la nación que el libre juego de las instituciones representativas no impidió la defensa de la independencia en 1812, ni que en 1840 se pusiera término á otra empeñada guerra civil; por lo cual no titubea en proponer la inmediata convocación de Cortes, habiendo carlistas en armas. Como V. M. entonces, proclamamos ellos ahora que todo lo que en 1868 existía, tocante á legislación constitucional, está por tierra, y cuanto de allí en adelante se ha pretendido crear, viéndose de hecho abolida la Constitución de 1845, y completamente anulada la que á solas formaron unas Cortes en 1869, bajo el supuesto de existir la monarquía, por virtud de los extraordinarios trastornos sucesivos, durante los cuales llegaron á decretar otras Cortes la fundación de una república federal y cantonal. Igualmente que en aquella ocasión reconoció V. M., reconociendo hoy sus ministros que, ya en los antiguos tiempos de esta monarquía, nunca se resolvían negocios áridos sin intervención de las Cortes; y por eso precisamente, han dejado á las Cortes con el Rey el definitivo arreglo de ciertas cuestiones.

Llegado, por último, es para el Gobierno la hora, por V. M. anunciada en Sandhurst, de que se entiendan y concierten, sobre todas las cuestiones por resolver, un Principio, que tiene ya su lealtad tan probada, y un pueblo, que han seguro de ser libre. Los pensamientos y los fines del Manifiesto de Sandhurst son los mismos, en suya, que, después de guiar hasta aquí al Gobierno, le inspire hoy el propósito de reunir los colegios electorales, y los propios que dirigen su conducta en las Cortes.

Las verdades, señor, no se han de proscribir por que fueran en tal ó cual ocasión conculcadas sin fortuna, haciéndosele temerariamente sospechosas ó antipáticas. Quien quiera que dijese, ó diga ahora, que las naciones tienen siempre una Constitución interna, anterior y superior á los textos escritos, que la experiencia muestra cuán fácilmente desaparecen, ó de todo punto cambian y se transforman, ya en uno, ya en otro sentido, al vario con-

pás de los sucesos, dijo, ó dice verdad, y verdad tan cierta y palmaria, que sufre apenas racional contradicción. Y la Constitución interna, sustancial, esencial de España, está, á no dudar, contenida y cifrada en el principio monárquico-constitucional.

No bastó la decadencia de las Cortes durante tres siglos para borrar de nuestros Códigos, y mucho menos del espíritu nacional, el dogma político de que en el rey y los reinos residía la soberanía de la nación; por tal manera, que solo en su conjunta potestad cabía el derecho de resolver los asuntos áridos. Ni esto desapareció de nuestros Códigos hasta el tiempo en que renació justamente, con nuevo y desusado vigor, aquel dogma, en la conciencia pública, y poquísimo años antes que, con más solemnidad que nunca, lo reconociera y proclamara la Constitución por siempre venerable de Cádiz. Desde allí en adelante, ni la reacción imprudente de 1814, ni los rigores de 1833, pudieron ya arrancar del pensamiento de los más y los mejores de los españoles el puro concepto de la monarquía constitucional, bien que en el modo y forma de su realización anduviesen discordes, hasta que estallaron las turbulencias de los últimos años, durante los cuales siempre ha estado también vivo aquel concepto entre los más y los mejores de nuestros conciudadanos, sin que lograra la república sinceros adeptos sino entre un cortísimo número de espíritus utópicos, ó en las turbas de ciertas ciudades populosas, naturalmente seducidas por alegres cuanto quiméricas ofertas del socialismo, ó lo que es mucho peor, entre los malvados de todo linaje, á quienes la propia informalidad, inconsistencia y flaqueza de aquel régimen estimulaban á intentar la satisfacción de bárbaras pasiones.

La monarquía representativa, que un día salió ileso de las severidades monárquicas, no menos lelo se ha salido, por tanto, de las locas ó criminales aventuras republicanas. Páese, pues, afirmar altamente que es ya aquel régimen anterior y superior entre nosotros á todo texto escrito; que lo propio que ha existido existirá siempre, como natural organismo de la sociedad española; y que, salvo los accidentes, sin duda importantes, más no tanto como la esencia, en las cosas, la España posee hoy en día, aun estando muertos como sin duda están sus Códigos políticos, y en el solo principio de la monarquía representativa, una verdadera Constitución íntima, fundamental, en ningún tiempo anulable por los sucesos. De esa Constitución no hay con vida sino dos instituciones, el rey y las Cortes; pero ellas bastan á restablecer ó crear las demás. Convocando al presente las Cortes, y sometiendo á su deliberación cuanto falte para completar el sistema, obra V. M., según quería y ofreció en Sandhurst, como monarca constitucional.

Pero si la monarquía, en V. M. felizmente representada, respaldada con luz vivísima, reunido y ejercitando ya todos sus esenciales caracteres ó atributos, no cabe decir otro tanto de la institución de las Cortes, objeto ahora de graves recelos para muchos, de corta esperanza para no pocos, sujeta, en puridad, á la comprometida suerte de todo aquello que con exceso gasta sus fuerzas, de todo cuanto en este mundo abusa de sí y de su poder, de lo que triunfa, brilla á solas y es omnipotente por algún tiempo, sin que justifique al fin sus ambiciones al éxito. Nunca ha sido, por ventura, menos popular que hoy en día el llamamiento de Cortes; y á V. M., que tan por encima está de ese modo de ver, aunque acaso excusable, superficial y peligrosísimo, bien puede en esto decirse la verdad entera.

Lejos, muy lejos de prolongar por esa razón la omnipotencia política del poder real, para lo cual bastaría mantener la dictadura, que los republicanos dejaron creados, espontáneamente quiere V. M. que cuanto antes comparta su Gobierno con las Cortes la responsabilidad y los afares de la administración pública. Y ¿quién más V. M. todavía quiere con sinceridad que no se perdona mejor alguno para que sean tales, y presten tan singular servicio á la patria esta: Cortes, que no solo se restablezca el prestigio de la institución, pasajeramente merced, sino que llegue á adquirir mayor que en otro tiempo cualquier. No se dirá, no, que también el poder real abusa aquí de su fuerza, en manos de un Monarca ilustrado y tan lleno de las ideas de su siglo, sino antes bien que, desde lo alto del trono, restablecido y al principio la vida, V. M. da lecciones de moderación y de juicio, para todos útiles en España. En este punto nada tienen que hacer los ministros sino conformarse á las constantes y bien conocidas intenciones de V. M.; pero tampoco le aconsejamos otra conducta. Sea, pues, la gloria de seguir á V. M.: de ellos la responsabilidad de aconsejarla.

Lo primero que, desde este punto de vista, había que examinar detenidamente, era el modo de celebrar Cortes que, entre todos los hasta aquí usados, respondiese mejor á los nobilísimos intentos de V. M. y á las circunstancias. Después de meditado el caso cuanto su extrema importancia pedía, los ministros están de acuerdo en proponer á V. M. que no altere la forma de elegir los dos Cuerpos colegisladores, que la monarquía constitucional exige, últimamente dispuesta y ensayada en España. Aquel sistema de representación que, en una parte tan esencial como el Senado, fué destruido también por los republicanos, tan solo recordará hoy su eficacia mediante una real resolución; y no sin razón cabe decir, que pudiera de la propia suerte restablecerse otro más antiguo, como, por ejemplo, el del decreto de 24 de Mayo de 1836, ó el de la ley de 18 de Julio de 1865, en 1868 vigente. Más los sucesos dan al poder real, según queda expuesto, una extensión de autoridad, actualmente, que no ha tenido ni puede tener en períodos normales; y V. M. no ha de dejar de tomar eso en cuenta, dado el espíritu de moderación en que se inspira, y sin el cual de todo punto es imposible la práctica del régimen representativo. Tan altas facultades, como las que V. M. reasume ahora, no debían ejercitarse en este punto gravísimo sino lo más limitadamente posible, y con la mayor suma de imparcialidad imaginable. Al cabo y al fin, el modo de celebrar Parlamento de Cortes siempre ha tenido mucho de exponencial en todas partes; y en España, sin ir más lejos, no se ha pensado jamás que tocara exclusivamente á la potestad regia el determinar las condiciones para elegir ó ser elegidos, ni su número, ni el método con que hubieran de reunirse y deliberar los representantes de los reinos, ó de la nación. Lo cierto es, por el contrario, que las Cortes han sido convocadas y reunidas en los mejores tiempos, según lo observado anteriormente, por derecho escrito, ya por costumbre, no que dando buena memoria en nuestros anales de las trasgresiones que sin duda han experimentado esta regla, en días por lo común revueltos ó desgraciados.

Grande espectáculo, señor, es el que hoy ofrece V. M. llamando en su ayuda, para la gloriosa obra de reorganizar la nación, á las Cortes, en la forma misma que, sin su único concurso, adoptarían ellas durante los años últimos. Nadie podría impedir que V. M. obrase de otra suerte; pero justamente cuando se puede todo es cuando más estrecha obligación hay en los reyes, como en los súbditos, de no hacer sino lo que se debe; y V. M. ajusta á tal principio su conducta, limitándose de propia voluntad á obrar lo justo, lo conveniente, lo que mejor sirve para reconciliar los ánimos discordes, y más fácilmente ha de borrar la huella de contiendas pasadas. No menores consideraciones que esas hacían falta para que los ministros que suscriben, dejando por esta sola vez aparte sus propias opiniones, propusieran á V. M., cual le proponen, que el Congreso de las futuras Cortes se constituya por sufragio universal, y que en el Senado esté exclusivamente representado el elemento electivo.

Delante de las Cortes, recordará luego los mi-

nistros, y usará, como cualesquiera otros representantes del país, su libertad legítima; y no han de pedírsele, seguramente, que sometan á la sanción de V. M. leyes en tales principios fundadas. En cambio, los senadores y diputados más tarde, como los electores ahora, serán también libres, igualmente libres, para votar en pró, ó en contra, de todos los proyectos del Ministerio.

Porque enténdase bien, señor, que nadie con razón puede decir que el Gobierno de V. M. usurpe y se apropie la menor facultad que no le compete. Lo que respecto á las futuras Cortes hace ahora, no es sino reivindicar el incontestable derecho de sus miembros á proponer en ellas lo que mejor estimen, y á defenderlo allí con su voz y su legítimo influjo. Y por lo que toca á las elecciones, solemnemente declara aquí que ningún ciudadano será privado del ejercicio del derecho que hoy disfruta, sean cualesquiera sus opiniones, que nadie le ha de preguntar cuando deposite en la urna el sufragio. A ninguna ciudadana se ha de negar tampoco su condición de elegible, siéndolo actualmente. Lo único que ha de impedir el Gobierno es que se declare nadie rebelde á la monarquía constitucional; nadie, ni individuo aislado, ni colectividad organizada, partido ó fracción política. No atañe eso directamente á la cuestión electoral, sino al orden social y político de que es hoy el Gobierno más que nunca responsable ante la nación, y aun ante el mundo civilizado, por lo mismo que tan reciente está la anarquía, de que es reliquia odiosa la guerra civil. Para el Gobierno no hay ya sino españoles, iguales ante la ley, y cuando ellos están debidamente representados en Cortes, delegados por igual respetables de la nación; más la bandera de la rebelión contra la monarquía constitucional, no tolerará que tranquilamente ondee en parte alguna, y donde quiera que esté, allí acudirá á combatirla, por todos los medios legítimos, hasta arrancarla de manos de sus defensores, seguro del aplauso de todo hombre de bien, cualesquiera que sean sus antecedentes y aspiraciones doctrinales.

Dentro de la legalidad, no solo respetaré, en cambio, sino que protegeré sinceramente el Gobierno el ejercicio del derecho electoral, fueren los que ejerciten quienes fueren. Para él tienen las próximas elecciones un fin más alto que producir una mayoría ministerial; y es el de restablecer, y fundar definitivamente en España, el régimen monárquico representativo. Por eso propone también á V. M. el Gobierno que se apliquen las disposiciones de las Cortes de Cádiz, en 1812 y 1813, á las provincias que en parte ocupan hoy, como en entonces, enemigos temerosos del Rey legítimo y de la nación. Las heroicas poblaciones que allí mantuvieron levantada la bandera de la monarquía constitucional, y las que involuntariamente padecen aun el yugo enemigo, deben ser, y serán oídas, y concurrirán, como concurrir deben, á la gloriosa obra común.

Con el fin de apresurarla en todo lo posible, y contribuir á su realización de todas suertes, presentará en su día el Gobierno á las Cortes su pensamiento político, en materia constitucional, que ellas examinarán, sin duda, con imparcialidad y madurez, aprobándolo, rechazándolo, ó modificándolo, si hubiere lugar, como estimen que cumpla al presente y porvenir de la patria. Y no tienen que improvisar, por cierto, los ministros las disposiciones que sobre este punto han de proponer á las Cortes. Por demás es sabido que, con su conocimiento y acuerdo, tuvo lugar en el Senado numerosísima reunión de antiguos representantes del país, la cual designó una comisión, que ha trabajado con fruto en preparar soluciones conciliadoras para los problemas constitucionales. En este último también ha intervenido eficazmente el Gobierno, y se halla en un todo conforme con el proyecto de la comisión referida, bien conocido, por otra parte, de V. M. y de la nación. Poco tienen, pues, que decir ya los ministros tocante á sus proyectos en este punto.

Sin llegar á lo que pretenden ciertos monárquicos, para el Gobierno muy respetables por su vivo amor á la dinastía, que, ó no sería nada práctico, ó tendría que ser la inmediata renovación de las causas por criminales y las persecuciones administrativas por puros motivos de fide, cosa unánimemente aborrida y condenada en los países cultos, el Gobierno de V. M. debe declarar con franqueza, y á fin de que, no ignorándolo, puedan definir su propia actitud, así los amigos felices como los adversarios desmembrados y leales, que será muy conservador, aunque siempre liberal conservador, en todas las cuestiones. En una ó otra forma, ha de procurar, por tanto, el mantenimiento ó la restauración de todos los principios, de todos los altos respetos y atributos, de todas las garantías de orden y disciplina que actualmente pide el interés supremo del Estado. Los derechos naturales ó individuales, para muchos verdadera sustancia de las Constituciones modernas, no cuentan adversarios en los actuales ministros; más es indispensable que el ejercicio de los de cada español se haga normalmente compatible con el de todos los otros, y que la combinación de fuerzas políticas resulte tal y tan justa en nuestra Constitución escrita, que no quede á merced de facciones la autoridad monárquica, ni se halle constantemente amenazado el orden social.

No desampararé, en el ínterin, el Gobierno las libertades públicas, dejándolas expuestas á trasgresiones maliciosas de parte de los ministros responsables de la Corona. Sinceros liberales todos ellos, anhelan, por el contrario, que entre nosotros se establezca, de una vez por siempre, el recto ejercicio de los derechos políticos, para lo cual importa ante todo que éi no se ponga en oposición abierta con los intereses morales y materiales de la nación.

Los artículos del proyecto formado por la comisión antedicha, que se refieren á las provincias de Ultramar, demuestran nuevamente la tradicional tendencia de España á investir de los mismos derechos, y á amparar con las mismas leyes, á todos los que, en cualquier parte del globo, viven á la sombra de su bandera. La representación que en las Cortes del reino ha tenido ya la isla de Puerto Rico y que el actual Gobierno de V. M. le reconoce y ratifica; la inmediata abolición de la esclavitud llevada á feliz término en esta provincia, y la gradual que, á despecho de todo linaje de inconvenientes, se está verificando en la de Cuba, y con tal eficacia que ya ha reobrado la libertad una tercera parte de sus esclavos, son claros testimonios de que las generosas aspiraciones de nuestra política no encuentran hoy otro obstáculo que la tea incendiaria, con que la abigarrada turba de los insurrectos intenta robar á la civilización los campos de Cuba, y las falsedades y calumnias, con que los filibusteros, que no están en armas, pretenden extravíar, en daño de España, la opinión pública de América y Europa.

Quien quiera apoyar la política de vuestros ministros responsables, como quien prefiere impugnarla, no lo dicho sabe suficientemente ya á qué atenerse, antes de desplegar en la lid su penión, como cumple á los buenos.

Partiendo, pues, de las razones expuestas, el Gobierno de V. M. tiene la honra de someter á su soberana aprobación el adjunto proyecto de real decreto.

Madrid 31 de Diciembre de 1875.—Señor: A. L. R. P. de V. M.—El presidente del Consejo de ministros, Antonio Cánovas del Castillo.—El ministro de Estado, Fernando Calderón y Collantes.—El ministro de Gracia y Justicia, Cristóbal Martín de Herrera.—El ministro de la Guerra, Francisco de Ceballos y Vargas.—El ministro de Marina, Santiago Durán y Lina.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.—El ministro de la Gobernación, Francisco Romero y Robledo.—El ministro de Fomento, conde de Torenó.—El ministro de Ultramar, Adelardo Lopez de Ayala.



## REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las Cortes de la monarquía española se reunirán en Madrid el día 15 de Febrero del próximo año de 1876.

Art. 2.º Las elecciones de senadores y de diputados se verificarán, por esta vez, en la propia forma y con arreglo a las mismas disposiciones bajo las cuales se verificaron las de las Cortes convocadas en 28 de Junio de 1872.

Art. 3.º Las elecciones comenzarán el día 20 de Enero en toda la Península e islas Baleares, en Canarias ocho días después, y en Puerto Rico el 15 del mes siguiente.

Art. 4.º Con arreglo a la disposición de 24 de Junio de 1873, art. 6.º, párrafo tercero, solo se constituirá una mesa en los pueblos que contengan menos de 800 vecinos.

Art. 5.º De conformidad con lo establecido en el art. 6.º de la instrucción de 13 de Mayo de 1872 para las elecciones de diputados a Cortes de 1873, en las cuatro provincias que se hallan en parte ocupadas por el enemigo la parte libre nombrará los diputados 6 senadores que correspondan a su población, por la parte ocupada.

Art. 6.º El ministro de la Gobernación, oyendo a las diputaciones de Alava, Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra, dictará las disposiciones que requiera el cumplimiento del artículo anterior, y cuantas sean necesarias para la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio a treinta y uno de Diciembre de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El presidente del Consejo de ministros, Antonio Cánovas del Castillo.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Reales decretos concediendo a los ingenieros jefes de primera clase de los cuerpos de minas y montes, inspectores generales de sus ramos respectivos en las islas de Cuba y Filipinas, la categoría de jefes de administración civil de primera clase.

—Nombrando jefe de administración civil de primera clase a D. Pedro Salterain y Legana, inspector general de minas de la isla de Cuba.

—A D. Francisco de Paula Portuondo, inspector general de montes de la referida isla.

—Y a D. Ramon Jordana Morera, inspector general de montes de las islas Filipinas.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Reales órdenes.

Por el presidente del ministerio regencia, en 4 de Enero último se expidió el decreto siguiente:

«Atendiendo el ministerio regencia a las razones expuestas por el ministro de Hacienda, y considerando que en las circunstancias políticas y económicas en que actualmente se halla el país es necesario que para la separación de empleados de todos los ramos de la administración de las rentas públicas ejerza el Gobierno su acción libre de trabas que, aunque fundadas, al parecer, en principios de conveniencia para el Estado, son en la práctica perjudiciales por lo difícil, si no imposible, de comprobar en muchos casos con expedientes administrativos o judiciales los motivos que hacen necesaria la separación de los funcionarios públicos; y deseando el ministerio regencia que, al removerlos libremente el Gobierno, no por esto se prescinda en su nombramiento de las condiciones de ingreso y ascenso que los reglamentos tengan establecido, por acuerdo del Consejo de ministros ha decretado lo siguiente:

Artículo 1.º Los empleados de todos los ramos dependientes del ministerio de Hacienda, sin distinción alguna, podrán ser separados libremente, sin sujeción a lo que en contrario dispongan los reglamentos especiales vigentes, que quedan derogados en esta parte. El nombramiento de empleados se hará, por ahora, con sujeción a las condiciones establecidas en aquellos reglamentos.

Art. 2.º El Gobierno dará cuenta a las Cortes de lo que se dispone en este decreto.

Madrid a cuatro de Enero de mil ochocientos setenta y cinco.—El presidente del ministerio regencia, A. Cánovas del Castillo.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

Venciendo en 1.º de Enero próximo el cupon de los títulos de la deuda pública correspondiente al segundo semestre del año actual, y con el fin de facilitar su redención y circulación sin los inconvenientes que ofrece hacer estas operaciones sobre cupones en rama, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido disponer que, en la misma forma que establece el real orden de 30 de Junio último respecto a los senadores de 1.º de Enero y 1.º de Julio del presente año, pueden los tenedores de los referidos valores proceder a la segregación del cupon que vencer en la citada fecha de 1.º de Enero próximo, convirtiéndolos a su voluntad en facturas o carpetas expresas de las series, numeración e importe de ellos sin hacer deducción alguna por ningún concepto, cuyos documentos, debidamente autorizados por esa dirección, tendrán igual valor y surtirán los mismos efectos que los cupones que representan.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—Real orden devolviendo al gobernador de la provincia de las Baleares un expediente sobre repartimiento municipal, para que, pañándole a la comisión especial, resuelva en el fondo lo que a su entender correspondiera.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Exposición.—Señor: Entre los derechos políticos reconocidos a los ciudadanos en los países constitucionales, descuella por su importancia la libertad de imprenta, fuente perenne de ilustración, garantía de intereses legítimos, freno y correctivo de abusos, noble palanca de las inteligencias y aun de las ambiciones literarias, y auxiliar indispensable de la tribuna parlamentaria.

Más si de tan preciosa libertad se abusa; si la prensa, singularmente la periódica, se pone al servicio de intereses bastardos, de aviesas pasiones, de causas funestas y criminales, la historia política contemporánea enseña con terrible elocuencia los males que puede acarrear a las naciones.

Por eso en todas partes se ha regulado por la ley el ejercicio del derecho de escribir, ya bajo un sistema puramente repressivo, más o menos garantido con ciertas precauciones, ya admitiendo la prevención para casos determinados, a fin de impedir que en un momento dado se ponga en peligro la tranquilidad pública, se favorezca una insurrección armada o se ataque el principio fundamental del Gobierno.

Prezioso es reconocer que, después de numerosas leyes y reformas dentro y fuera de España, el difícil problema de la imprenta no ha tenido una solución satisfactoria, que armonice los respetables fueros de la libertad con los no menos respetables y sagrados del orden, de la seguridad pública y privada.

Abandonar a la ley penal común y al juicio criminal ordinario la represión de todos los abusos que por la imprenta pueden cometerse, es un sistema que a primera vista seduce por su sencillez, pero que no resiste a un examen detenido; pues si hay algunos que, como las injurias, calumnias y amenazas a particulares, las provocaciones al crimen y contados excesos, susceptibles de apreciación material, constituyen delitos y faltas comunes, y otros que, cual las ofensas comprendidas en el artículo 162 del Código penal, son verdaderos atentados, los demás salen de esta esfera, y sin dejar ciertamente de presentar los caracteres necesarios para hacerlos merecedores de corrección, ni se amoldan bien a las doctrinas y definiciones del Código penal, ni se prestan a la aplicación de la crítica ordinaria en los juicios, ni a sus trámites y dilaciones, ni admiten tampoco la penalidad común, a no transpasar evidentemente los límites de la razón y la justicia.

Bien patente se ofreció esta verdad en 1873, cuando los más ardientes partidarios de aquel sistema se vieron obligados a reemplazar las prescripciones del Código con las penas nuevas de amonestación o advertencia, multa a la empresa y suspensión, que obedecen a la doctrina opuesta, y precisados a sustituir a la jurisdicción de los tribunales ejercida con toda la solemnidad de las formas procesales, la autoridad de los gobernadores civiles procediendo administrativa y sumariísimamente, porque no encontraron otro medio de defender a la sociedad y al gobierno en circunstancias graves de los ruidos y diarios ataques de una prensa desbordada.

El ministerio regencia, que ejerció el poder en nombre de V. M. desde su universal proclamación hasta el feliz instante en que ocupó el trono de sus mayores, sacó, por el decreto de 29 de Enero, la prensa periódica del dominio del libérrimo arbitrio administrativo, enumerando y precisando los únicos delitos o abusos por los que podían ser suspendidos o suprimidos los periódicos, y graduando racionalmente estas penas con relación a aquellos.

Al proponer hoy el Gobierno a V. M. un paso más en el camino de la libertad, mantiene sin embargo con profunda convicción la misma clase de penalidad para la prensa periódica, completándola con la adición de dos o tres casos en que también ha de aplicarse en debido complemento el sistema adoptado, no solo porque a ello le obligan los altísimos deberes que sobre él pesan por la muy honrosa confianza de V. M., atendidas las circunstancias que todavía atraviesa el país, en medio de dos guerras civiles, y no bien calmadas aun las pasiones, que se desencadenaron en los pasados días de anarquía, sino también porque considera preferible aquella penalidad a la anteriormente ensayada.

Nuestras leyes o decretos del período constitucional fluctuaron entre las penas corporales y las pecuniarias, habiendo ofrecido aquellas el triste cuadro de los editores responsables, hombres desgraciados que por precio vivían (nuevo género de esclavitud) bajo el peso de una serie interminable de condenas, por delitos que no habían cometido ni podido cometer, y éstas el poco edificante ejemplo de una guerra entablada entre el dinero al servicio de empresas periodísticas privilegiadas y el Gobierno de la nación, bastardeándose la opinión pública, no recayendo tampoco las penas sobre los autores de los escritos condenados, y burlándose al fin la ley con la fácil devolución de las multas. No es más justo que la represión de las extralimitaciones cometidas por una entidad anónima, como lo es el periódico, realicen sobre esta misma entidad afectándole por medio de la suspensión o de la expulsión de los delitos más graves, por la supresión de dos o tres suspensiones.

Pero al abrirse el período electoral con la solemnidad de las Cortes, el Gobierno desea garantizar a los partidos legales el noble palanca de la imprenta, para que en el debate en lucha pacífica de opiniones, doctrinas y aspiraciones patrióticas, ilustrando a los comicios; y al efecto, tiene el honor de proponer a V. M., en el adjunto proyecto de decreto, la sustitución del libre arbitrio de la autoridad gubernativa, para la aplicación de las penas de suspensión y supresión, por el criterio jurídico, sereno e imparcial de tribunales colegiados, que, en virtud de denuncia de los fiscales de imprenta, administran cumplida justicia a los periódicos en todas las capitales de distrito judicial.

La índole de las cuestiones internacionales, especialmente en el estado actual de España y de Europa, exige que sobre este punto, y solo sobre él, continúe la prensa sometida a la autoridad del Gobierno, único modo de que éste cumpla sus altos y delicados deberes en tales materias, evitándose durante el curso de una negociación diplomática, puedan comprometer el interés, el derecho o la dignidad del país. El Gobierno, responsable de todos sus actos ante las Cortes, dará en ellas cuenta, en el momento que considere oportuno, como es de universal costumbre respecto a los asuntos exteriores, del uso que haya hecho de sus facultades.

Exige la especialidad de la materia en que los tribunales de imprenta han de ejercer su importante ministerio que, al menos por ahora, se elijan para su formación los tres magistrados que por sus antecedentes y estudios parezcan más competentes, entre los que componen la respectiva Audiencia, todos dignos, rectos e ilustrados.

El exceso considerable de trabajo que probablemente ha de pesar sobre el tribunal de imprenta de Madrid, reclama una remuneración especial para sus individuos, la cual no puede ser extensiva a los de otras Audiencias por la razón contraria a la que en esta capital justifico.

Por idéntico motivo se hace indispensable el nombramiento de un fiscal especial de imprenta en Madrid, mientras que en las restantes capitales de distrito judicial basta que un designe, para ejercer este cargo, uno de los funcionarios del ministerio público adscritos a aquellos tribunales superiores.

Claro es que, así como los magistrados que en cada Audiencia han de formar el tribunal de imprenta deben de ser designados por el ministerio de Gracia y Justicia, al cual competen la organización y gobierno de todos los del reino, con arreglo a las leyes, al de la Gobernación corresponde nombrar o designar los fiscales, como encargado de velar por los intereses públicos, cuya representación y defensa se les encomienda.

Así organizados los tribunales de imprenta, sus procedimientos contendrán todas las garantías que la prensa puede apetecer, y que el Gobierno de V. M. desea darle de un modo serio y positivo. No habiendo necesidad de identificar la persona del autor del hecho que se persigue, pues que solo se trata de castigar al periódico, representado en el juicio por su director, las diligencias previas al juicio oral se simplificarán considerablemente, reduciéndose al secuestro del número que es objeto de la denuncia, en conformidad con la misma ley ordinaria de enjuiciamiento criminal, y a la citación y emplazamiento del director. En dicho juicio pueden los periódicos tener legítima representación y defensa, al igual del ministerio público; y si el fallo fuere desfavorable, les queda expedito el recurso de casación para ante el Tribunal Supremo.

Tal es la importante innovación que el Gobierno cree conveniente hacer en el régimen actual de la prensa. Los espíritus menos imparciales reconocen que es un progreso en la senda de la libertad, que confirma su sincero y constante deseo de restablecer, secundando los altos designios de V. M., las condiciones normales del sistema constitucional a medida que las circunstancias generales del país lo van haciendo posible, como también de que a las próximas elecciones presida un alto espíritu de imparcialidad, facilitando a todas las opiniones legítimas los medios de hacer sentir su influencia sobre el cuerpo electoral, para que las próximas Cortes, llamadas a afianzar el Gobierno representativo sobre el cimiento del trono augusto de V. M., sean expresión fiel y verdadera de la voluntad de la nación.

El Gobierno, al proponer a V. M. la aprobación del adjunto proyecto de decreto, no pretende establecer el régimen definitivo de la prensa periódica, y si únicamente proveer, de un modo provisional y transitorio, a la necesidad del período electoral, que comienza con el llamamiento de las Cortes. A estas con V. M. corresponde revisar después la obra actual del Gobierno, y dar la solución permanente que más convenga en tan delicada e importante materia.

Fundado en estas consideraciones, el Gobierno tiene el honor de someter a la sabiduría de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 31 de Diciembre de 1875.—Señor: A. L. R. P. de V. M.—Antonio Cánovas del Castillo.

## REAL DECRETO.

Tomando en consideración las razones expuestas por mi Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Serán reprimidos por los medios que se establecen en el presente decreto los abusos que en el ejercicio de la libertad de imprenta cometan los periódicos, y estén comprendidos en los párrafos siguientes:

1.º Hacer aseveraciones o insinuaciones, ya sea directa, ya indirectamente, a los actos, o a las opiniones de la inviolable persona del Rey, o preferir expresiones despectivas para cualquier otro individuo de la Real familia.

2.º Atacar directa o indirectamente el sistema monárquico-constitucional.

3.º Injuriar a alguno de los Cuerpos colegiados o a sus comisiones, o a cualquier senador o diputado en particular, por las opiniones manifestadas o por los votos emitidos en el Senado o en el Congreso, o amenazarlos para coartar el libre ejercicio de las atribuciones que les competen como representantes de la nación.

4.º Dar noticias o promover discusiones que puedan producir discordia o antagonismo entre los distintos cuerpos o institutos del ejército y la Armada, o entre sus generales, jefes, oficiales o individuos de tropa, o en cualquier forma y por cualquier medio inducir al quebrantamiento de la disciplina militar.

5.º Publicar noticias de guerra que puedan favorecer las operaciones del enemigo, o descubrir las que hayan de ejecutar las fuerzas del ejército o de la Armada.

6.º Publicar noticias falsas de las que pueda resultar algún peligro para el orden público, o daño a los intereses o al crédito del Estado.

7.º Provocar a la desobediencia de las leyes o de las autoridades constituidas, aunque la provocación no haya sido seguida del acto criminal aconsejado, o hacer la apología de acciones calificadas de delitos o faltas por las leyes.

8.º Inferir insultos a personas o cosas religiosas.

9.º Ofender a los soberanos reinantes, o a los poderes constituidos en otras naciones, así como a sus representantes acreditados en esta corte, siempre que este delito esté penado en la nación respectiva.

10.º Injuriar a personas constituidas en autoridad.

Art. 2.º Entendiéndose por periódico, para los efectos de este decreto, toda publicación que salga a luz en períodos ya determinados, ya inciertos, ya con el mismo título, ya con diverso, con tal que no exceda de 10 pliegos de impresión del tamaño del papel sellado.

Art. 3.º Por ahora continuará prohibida la publicación de todo periódico nuevo sin previa real licencia, a la cual habrá de preceder informe favorable del gobernador de la provincia donde haya de publicarse. Al solicitar dicha licencia, se designará la persona que haya de encargarse de la dirección del periódico y el domicilio de la misma. Los periódicos que no tengan hecha esta designación lo verificarán dentro de los tres días siguientes a aquel en que se reciba en la población donde salgan a luz el número de la *Gaceta de Madrid* en que se publique este decreto. Los autores, directores, editores e impresores de publicaciones periódicas que faltaron a lo que en este artículo se previene, incurrirán en la pena señalada en el art. 203 del Código penal, que será aplicada por los tribunales ordinarios.

Art. 4.º Al periódico que incurra en alguno de los cinco primeros casos previstos en el art. 1.º, se le suspenderá por un plazo que no baje de 20 días ni exceda de dos meses; si reincidir en el mismo abuso o hubiere sufrido ya dos condenas por actos comprendidos en dichos cinco casos, la suspensión será de uno a tres meses, y en caso de segunda reincidencia en el propio abuso, o de haber sufrido tres condenas por los comprendidos en el mismo grupo, será suprimido. Los abusos previstos en los cinco últimos párrafos del mismo artículo serán castigados con la pena de suspensión por término de siete a 21 días, y por doble tiempo la reincidencia en el mismo caso o el incurrir por tercera vez en abusos expresados en este segundo grupo.

Art. 5.º Las penas señaladas en el artículo anterior serán aplicadas por un tribunal compuesto de tres magistrados de la Audiencia en cuyo territorio se publique el periódico, designados por el ministerio de Gracia y Justicia. Los magistrados de la Audiencia de Madrid que formen el tribunal de imprenta, tendrán sobre su sueldo la gratificación anual de 2,500 pesetas.

Art. 6.º Habrá en la Audiencia de Madrid un fiscal especial de imprenta con los auxilios necesarios para el desempeño de este servicio, nombrado uno y otros por el ministerio de la Gobernación; en las demás Audiencias desempeñará este cargo el teniente fiscal o un abogado fiscal designado por el mismo ministerio. El fiscal de imprenta de Madrid tendrá igual sueldo y categoría que el teniente fiscal de la misma Audiencia.

Art. 7.º Si el periódico sale a luz en Madrid, se presentará en el momento de la publicación de cada número un ejemplar en la fiscalía de imprenta, otro en la Presidencia del Consejo de ministros, otro en el ministerio de la Gobernación y otro en el gobierno de la provincia; en las otras poblaciones donde haya Audiencia se presentará un ejemplar en la fiscalía de imprenta y otro en el gobierno de la provincia; en las demás capitales uno solo en el gobierno civil, y en los restantes pueblos en la primera alcaldía. Todos los ejemplares referidos deberán estar firmados por el director del periódico, a quien se dará recibo de la presentación. El periódico que dejare de presentar alguno de los ejemplares de que queda hecho mérito incurrirá en la pena de suspensión de ocho a 15 días, aplicable por el tribunal de imprenta en virtud de denuncia fiscal, y sin otra prueba que la exhibición del número publicado y la falta del recibo de la autoridad.

Art. 8.º El fiscal de imprenta ordenará por sí, o en virtud de mandato del Gobierno, y llevará a efecto el secuestro de la edición del número en que aparezca haberse cometido alguno de los abusos comprendidos en el art. 1.º; y esta medida se ejecutará, en cuanto a los ejemplares expedidos para otras poblaciones, por órdenes escritas o telegráficas a las respectivas autoridades.

Art. 9.º En el término de 24 horas después de verificado el secuestro, presentará el fiscal la denuncia al tribunal de imprenta, el cual señalará desde luego día para la vista, que no podrá ser anterior al tercero ni posterior al sexto, a contar desde la presentación de la denuncia. En la misma providencia ordenará la citación, emplazamiento y notificación del señalamiento al director del periódico, en el domicilio que este hubiere designado conforme al art. 3.º, cuya diligencia se verificará con entrega de copia de la denuncia, y por cédula en el caso de no ser habido el director en dicho domicilio.

Art. 10.º El emplazado podrá comparecer por sí o por medio de procurador con poder bastante, y asistido o no de letrado, según su voluntad.

Art. 11.º El tribunal de imprenta se reunirá en el día señalado para celebrar vista; este acto será público, a no ser que el tribunal decida lo contrario por exigirlo así la decencia.

Art. 12.º En el acto de la vista dará cuenta el secretario de Sala o relator de las actuaciones practicadas, acusará el fiscal y defenderá el periódico un letrado en ejercicio del respectivo colegio, o de fuera, con tal que se halle habilitado en la forma prescrita por las disposiciones vigentes. La vista se verificará aunque no asista el defensor del periódico.

Art. 13.º Terminada la vista, el tribunal dicta-

rá el fallo, que se publicará en la Audiencia inmediata; si fuere condenatorio, se impondrán las costas al periódico; si absolutorio se declararán de oficio.

Art. 14.º Formará el voto de la mayoría; si sobre la aplicación de la pena u otro punto en que quepa diversidad de pareceres no hubiere mayoría, se estará al voto más favorable al periódico denunciado.

Art. 15.º Cuando del proceso resultare que se ha cometido alguno de los delitos no comprendidos en este decreto y si en el Código penal vigente, el tribunal de imprenta mandará pasar el oportuno tanto de culpa al competente juez de primera instancia para su persecución y castigo conforme a las leyes comunes.

Art. 16.º Si el periódico fuere condenado, se inutilizará la edición secuestrada; si absuelto, se devolverá al director.

Art. 17.º Contra el fallo del tribunal de imprenta, no se dará otro recurso que el de casación por quebrantamiento de forma en la sustanciación del proceso, o por infracción de este decreto en la aplicación de la pena; podrán utilizar este recurso tanto el fiscal como el director del periódico.

Art. 18.º El recurso de casación se interpondrá en el término improrrogable de tres días, ante el presidente del tribunal sentenciador para ante la Sala segunda del Tribunal Supremo; al deducirlo el director del periódico, acreditará haber consignado en la Caja general de depósitos o en una de sus sucursales la cantidad de 1,000 pesetas.

Art. 19.º Interpuesto el recurso en tiempo y forma, el presidente del tribunal de imprenta remitirá los autos al Supremo, citando y emplazando a las partes para que comparezcan en el término de ocho días, si el proceso se hubiese instruido en la Península; de 15 si en las islas Baleares, y de un mes si en las islas Canarias.

Art. 20.º El Tribunal Supremo comunicará los autos a las partes por su orden, para instrucción por término de tres días a cada uno.

Art. 21.º Instruidas las partes, se señalará día para la vista, que se verificará en la forma prescrita en los artículos 11 y 12; y terminado este acto, se dictará la sentencia declarando haber o no lugar al recurso; la sentencia se publicará en la Audiencia inmediata.

Art. 22.º Si se estimare el recurso de casación por quebrantamiento de forma, el Tribunal Supremo determinará al propio tiempo el estado a que han de reponerse los autos. Si se casase la sentencia por infracción de este decreto en la aplicación de la pena, se impondrá en el fallo de casación la que sea procedente.

Art. 23.º La declaración de no haber lugar al recurso de casación, lleva consigo la condena en las costas al recurrente y la pérdida del depósito. Si el recurso que se desestimase hubiera sido interpuesto por el fiscal, se satisfarán las costas con cargo al fondo que tiene este objeto especial.

Art. 24.º La publicación de las defensas pronunciadas en los juicios de imprenta, se considerará como un número del periódico denunciado, y estará sujeta, por tanto, a las prescripciones de este decreto.

Art. 25.º En las poblaciones donde no haya Audiencia, podrán el gobernador y el alcalde en su caso proceder al secuestro de los números en que a su juicio se haya cometido alguno de los abusos previstos en el art. 1.º; pero deberán dar cuenta por el primer correo al fiscal de imprenta del territorio, remitiéndole el ejemplar autorizado para que pueda denunciarse. En estos casos, el término para formalizar la denuncia comenzará a correr desde que el fiscal reciba el ejemplar del número secuestrado, y el del emplazamiento se prolongará un día por cada 50 kilómetros de distancia que medien entre el lugar donde se publique el periódico y la residencia del tribunal de imprenta.

Art. 26.º Las gratificaciones de los magistrados de la Audiencia de Madrid que compongan el tribunal de imprenta, los sueldos del fiscal y sus auxiliares y la cantidad que se fije para material de la fiscalía, se satisfarán con cargo al presupuesto del ministerio de la Gobernación.

Art. 27.º En las cuestiones de recusación, competencia y demás incidentes y actuaciones sobre que no contiene disposición especial el presente decreto, se estará a lo prescrito en las leyes comunes de procedimientos.

Art. 28.º Teniendo en cuenta la importancia de las relaciones internacionales, el Gobierno queda, por ahora, facultado para que, previa una advertencia especial sobre la inconveniencia de tratar determinadas cuestiones de esa clase, pueda suspender por primera y segunda vez y suprimir la tercera, en los términos del art. 4.º de este decreto, los periódicos que continúan escribiendo sobre tales asuntos desentendiéndose de la advertencia.

Art. 29.º Quedan derogadas las disposiciones relativas al ejercicio de la libertad de imprenta en cuanto se opongan a lo ordenado en el presente decreto, del cual se dará cuenta a las Cortes en la próxima legislatura.

Dado en Palacio a treinta y uno de Diciembre de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El presidente del Consejo de ministros, Antonio Cánovas del Castillo.

—En cumplimiento de lo determinado en el artículo 5.º del real decreto de 31 de Diciembre de 1875, han sido designados, por reales órdenes de la misma fecha, para constituir los tribunales de imprenta los magistrados siguientes:

Audiencia de Madrid.—D. Pedro Borrajo de la Bandera (presidente de sala), D. Antonio María de Prida, D. Mateo Alcocer y Azca.

Audiencia de Albaladejo.—D. Mariano Blanco Arizmendi (presidente de sala), D. José Gómez Jacome, D. Pedro María Lizana.

Audiencia de Barcelona.—D. Manuel Sanjaol y Robles, D. Baldomero del Rey y Simon, D. Julian de la Cantera.

Audiencia de Burgos.—D. Pedro de Torre Isonza, D. Cosme de Churrua y Brunet, D. Juan de Aldana y Carvajal.

Audiencia de Cáceres.—D. Evaristo del Rey y Eidal, D. Pedro Grande y Rueda, D. Melchor Ballesta y Trápala.

Audiencia de la Coruña.—D. Francisco Larraz de Espes (presidente de sala), D. Federico Enjuto y Gamiz, D. Juan Antonio Cancellon.

Audiencia de Granada.—D. Lope Orejas y Garcés de los Fayos, D. José de Cáceres y Muñoz, D. Francisco Delgado y Padilla.

Audiencia de Las Palmas.—D. Juan Francisco Pardo y Perez (presidente de sala), D. José Sánchez y Baldó, D. Cristóbal Navarro y Guillen.

Audiencia de Oviedo.—D. Francisco Soler y Perez (presidente de sala), D. Ramon Gonzalez Luna, D. Francisco Ayne y Gifre.

Audiencia de Palencia.—D. Enrique Morales y Borra, D. Basilio Genovés y Cause, D. Félix de Antonio y Biano.

Audiencia de Pamplona.—D. José Banús y Gorgui (presidente de sala), D. Mariano Herrero y Urquiza, D. Antonio Severo Zarragozano.

Audiencia de Sevilla.—D. José Antonio de Lleras y Mata, L. Francisco de Paula Auriolles, don José María Casas y Miranda.

Audiencia de Valencia.—D. Rafael Gay y Fernandez, D. Pablo Cases y Moliner, D. Manuel Dominguez y Rodriguez.

Audiencia de Valladolid.—D. Máximo Sanchez de Ocaña, D. Angel María Vela, D. Antonio Aguilera y Alvarez.

Audiencia de Zaragoza.—D. Julian María Pardo y Frías, D. Juan Manuel Romero, D. Francisco Gonzalez Chia.

—También publica la *Gaceta* de anteaños los decretos expedidos por el ministerio de Gracia y Justicia, jublando, con los honores de presidente de sala del Tribunal Supremo, a D. Ramon Diaz Vela, magistrado del mismo Tribunal; promoviendo a esta vacante a D. Luciano Bosda, presidente de

la Audiencia de esta corte, y a esta plaza a D. Pedro Borrajo de la Bandera, magistrado de la misma Audiencia; nombrando para esta vacante, en comisión, a D. Eduardo de los Rios Acuña, presidente de sala de la Audiencia de Albaladejo; trasladando a esta presidencia, accediendo a sus deseos, a D. José del Rio Gonzalez, que desempeña otra plaza igual en la de Burgos, y nombrando para esta última a D. José María Barona, fiscal cesante de la de Palma de Mallorca.

Declarado cesante D. Manuel María Moreno, magistrado de la Audiencia de Palma, es trasladado a este puesto D. Enrique Morales, magistrado de Cáceres, y a Cáceres va D. Pedro María Escobar, actual magistrado en Las Palmas reemplazándole D. Tomás Egualzar, electo para Pamplona.

A esta plaza se destina a D. Luis Gonzaga del Marmol, magistrado de Palma, y a Palma D. Gregorio Belinchon, magistrado de Zaragoza; siendo, por último, nombrado magistrado de la Audiencia de Zaragoza D. Valentin Fuentes Lopez, oficial de la clase de segundos de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia, y oficial de la clase citada D. Isidro Macho Navarro.

## (Gaceta de ayer.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Reales decretos de 30 de Diciembre anterior nombrando consejero de Estado a D. Victor Cardenal, cesante del mismo cargo, y con destino a la sección de Estado y Gracia y Justicia del expresado cuerpo.

—Admitiendo la dimisión que D. Miguel Rodriguez Ferrer ha presentado del cargo de gobernador civil de la provincia de Valladolid.

—Nombrando gobernador civil de la provincia de Valladolid a D. Juan de Mata Zorita.

—MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—Real decreto de 31 de Diciembre último nombrando fiscal de imprenta a D. Pedro Meno Figueroa, inspector especial de administración civil en el ministerio de la Gobernación.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Reales decretos de igual fecha nombrando director general de Obras públicas a D. Esteban Garrido, que lo es de Agricultura, Industria y Comercio.

—Nombrando jefe superior de Administración civil, y director general de Agricultura, Industria y Comercio, a D. José de Cárdenas.

CONSEJO DE ESTADO.—Real decreto dejando sin efecto la orden del gobierno de la república de 2 de Diciembre de 1873 que confirmó la denuncia de incautación de unos terrenos.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS

## (Agencia Fabra.)

LISBOA 31 (noche).—El Sr. Esteban Collantes ha sido agraciado con la gran cruz de Cristo de Portugal.

Los periódicos anuncian que en el caso de que el príncipe de Gales venga a Lisboa a visitar al rey se celebrará en su honor una gran revista militar.

VERSALLLES 31 (noche).—La Asamblea ha terminado sus trabajos legislativos.

El Sr. Adolphe Pasquier, presidente de la Asamblea, ha pronunciado un discurso en el que ha recordado las dificultades que ha habido que vencer al votar la Constitución, añadiendo que al fin todas las convicciones y todas las esperanzas han cedido ante el patriotismo.

La Constitución puede tener defectos, ha dicho el orador, pero la verdad es que sin ella se podría correr el peligro de caer en la anarquía o en el despotismo.

Espero que las elecciones darán una prueba de la prudencia y sensatez de este país.

Al disolverse la Asamblea, la izquierda ha gritado: ¡Viva la república! y la derecha ¡Viva la Francia!

PARIS 31.—Después de Bolsa se han hecho operaciones del exterior español a 17 1/2, y del interior a 16.

PARIS 1.º de Enero.—En la recepción oficial de hoy el mariscal Mac-Mahon no ha pronunciado ningún discurso.

BERLIN



## GACETILLAS.

La sesión de la Sociedad de cuartetos estuvo ayer brillantísima. El quinteto de Mendelssohn, que por primera vez ejecutaban los señores Monasterio, Perez, Lestán, Mirerki y Lanza, produjo grande entusiasmo, repitiéndose dos veces. También se repitió el bellísimo sudente del cuarto de Mozart, que formaba parte del programa.

Los citados artistas y el Sr. Guelbenzu han justificado, como siempre, su envidiable reputación. La concurrencia llenaba el salón de la Escuela Nacional de Música.

La señora Spaak sorprendió anteaayer tarde agradablemente al público que llenaba el teatro Real, cantando con gusto y expresión el papel de Aida, en la ópera de este nombre.

La Spaak es una artista inteligente, y saca partido de sus facultades, merced á la buena escuela que posee. También nuestra compatriota la Cortés logra hacerse aplaudir en la parte de América, á pesar de los recuerdos tan temibles de la Pozzoni.

El miércoles 5 del actual se pondrá por primera vez en escena en el teatro del Circo el drama en tres actos y en verso titulado *La Fornarina*, original de dos conocidos escritores.

Anteaayer se cometió un robo en la plaza de Santo Domingo, núm. 11, principal, consistente en varios efectos y unos 2.000 rs. en metálico. El autor del robo fue preso por los agentes de la autoridad.

También en la calle de San Pedro, núm. 11, se cometió otro robo, pero de escasa importancia, habiendo sido detenidos sus autores.

Un acapulcado vecino de Villanueva y Gelfo, que ha fallecido en América, ha dispuesto en su testamento que una gran parte de su fortuna se destine á la construcción de un mercado en aquella villa, semejante al de Tacon de la Habana. Al efecto ha de derribarse una manzana de casas. Los rendimientos del mercado en proyecto deben ingresar en las arcas del municipio, para alivio de los contribuyentes.

Un médico que visitaba un hospital de locos creyó que el hombre que le servía de guía estaba en su sana razón. —¿Por qué estás aquí? le dijo: ni en vuestro asilo, ni en vuestras palabras encuentro el germen de la locura; ni en vuestro cráneo hallo su órgano.

Tened entendido, dijo el loco sonriendo, que esta no es mi cabeza. El premio de seis millones ha favorecido á unos 400 individuos de Madrid. Un mozo de café comió medio billete del número agraciado y lo distribuyó entre el dueño del establecimiento y otras personas, las cuales admitieron otras en participación, llegando á estar interesados hasta pobres mujeres por la cantidad de 2 rs.

Quien debe cobrar la mayor parte es el mozo; al dueño del café corresponden 17.000 duros; á un pobre anciano recién salido de un asilo benéfico, le han tocado algunos miles de duros, y 600 á otra pobre mujer que había sido arrojada de su casa en juicio de desahucio. Hasta los presos de la cárcel tenían participación en el premio; pues el barbero que los afeita los hizo partícipes de un décimo: cuando el afortunado Figaro fué á darle la noticia, los presos le pasearon en hombros por las dependencias. Unicamente 4 ó 6.000 duros han ido á parar á manos de personas acomodadas.

En Inglaterra, el primer camino de hierro se abrió á la explotación en el año de 1825; en Francia, en 1828; en Austria, en 1830; en los Estados Unidos, también en 1830; en Bélgica, en 1835; en Alemania, en el mismo año 1835; en la isla de Cuba, en 1836; en Rusia, en 1838; en Italia, en 1844; en Dinamarca, también en 1844; en España, en 1845; en Holanda, en 1853; en Suiza, en 1854; en Suecia, asimismo en 1854; en Noruega, también en 1854; en Turquía, en 1864; en Rumanía, en 1869; en el Japon, en 1874; en China, probablemente se abrirá al tráfico el primer camino de hierro para 1877.

La costumbre de leer mientras se come es tan antigua, que ya en las principales casas de Atenas y Roma tenían un esclavo llamado *Agynaste*, destinado á leer durante la comida, cuyo empleo honró mucho el emperador Claudio. El mismo emperador Tiberio leía muchas veces en voz alta mientras comía su familia. Invitando Juvenal á comer á un amigo, le promete que hará leer en tanto algunos versos de Horacio y Virgilio; Plinio gustaba mucho de oír leer las Sagradas Escrituras durante la comida.

En algunas comunidades eclesiásticas estaba en uso, mientras se comía, proponer uno de los tres una cuestión teológica ó moral en la que iban tomando parte por turno todos los que tenían ganas de entrar en materia, por cuyo medio adquirían paulatinamente ciertos conocimientos todos los individuos de la corporación.

El mendigo perfeccionado. —Caballero, una limosna por el amor de Dios. —Tome Vd. este papel. Es un bono contra la

fonda que yo frecuento. Hoy no comí en ella: preste Vd. al bono y se alimentará en casa. —¡Si pudiera Vd. darnos otros dos bonos como este! —¡Hola! ¡Buena diente! Tiene Vd. mucho apetito.

No es gran cosa. Pero he convidado á comer á dos amigos y dos bonos más me vendrán bien.

Para el día 10 del actual se esperaba en Barcelona la compañía que dirige el Sr. Arderías y que hoy actúa en el circo del Príncipe Alfonso.

Los productos recaudados en esta capital el día 1.º de Enero por el ramo de consumos, en los diversos puntos de recaudación, son los siguientes: en la puerta de Toledo, 1.963 pesetas 61 céntimos; en la de Segovia, 1.685'51; en la del Norte, 3.568'92; en la de Bilbao, 1.006'02; en la de Aragón, 769'48; en la de Valencia, 4.136'62; en la del Mediodía, 7.077'73; en Correos, 133'49; suma, 19.719'77; Mataderos, 22.999'56. Total, 42.719'03.

El precio de los granos en el mercado de Madrid, según parte de la intervención fecha 1.º del actual, es el siguiente: Trigo, de 10'25 á 13'13 pesetas la fanega, y 18'55 á 23'76 el hectólitro. Cebada, de 6'37 á 7 pesetas la fanega, y de 11'52 á 12'67 el hectólitro.

BOLETIN RELIGIOSO. Santo de hoy.—San Antero, papa y mártir, y Santa Genoveva, virgen. Cultos.—En la parroquia de San Marcos jubileo de Cuarenta horas, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde preces y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará S. D. M. de manifestar por la mañana de diez á doce y por la noche de seis á ocho, en obsequio de su divino titular Jesús Crucificado. En los oratorios, Loreto, San Luis y en San Ignacio, habrá por la noche ejercicios y en la bóveda de San Ginés predicará D. Manuel Uribe. *Visita de la Corte de María*.—Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro ó la de las Escuelas Pías en San Antonio Abad.

La temperatura máxima en Madrid, fué anteaayer de 8 grados, y la mínima de 3'9 bajo cero.

## ESPECTACULOS.

TEATRO REAL.—No hay función. TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—T. 3.º par.—Conspiradores y duendes.—Fin de fiesta. TEATRO DEL CIRCO.—A las 8 1/2.—T. 1.º par.—La vida es sueño. TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las 8 1/2.—T. 2.º par.—Entre el alcalde y el rey. TEATRO Y CIRCO DEL PRINCEPE ALFONSO.—A las 8 1/2.—La vuelta al mundo. TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—El desencanto en un sueño. SALON ESCLAVA.—A las 8.—El sábio alcalde.—Las diabluras de Perico.—Un tigre de Bengala.—Cuatro sacristanes.—Baile. TEATRO ROMEO.—A las 8.—El sobrino del difunto.—El barbero de Lavapiés.

Imp. de N. Perez Zuloaga, Huertas, 53, bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número grátis. Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

## EL LIBRO DE LOS JUECES MUNICIPALES POR D. C. MAS Y ABAD. Segunda edición.

Contiene: lo referente á la organización, atribuciones y competencia de los jueces y fiscales municipales; á los juicios de paz, verbales, de faltas; á los preventivos y diligencias criminales; al registro civil; con formularios para todos esos actos, y el arancel de derechos exigibles en todos ellos.

Se vende en Madrid, librería de D. L. Lopez, calle del Carmen, núm. 13, al precio de 4 pesetas ejemplar (16 rs. vn.), que puede enviarse en sellos, mediante lo cual, y no de otro modo, será remitido por correo, franco de porte, sin el menor retardo.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA. PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite grátis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustración Española y Americana*.

## HISTORIA DE LA LEGISLACION ESPAÑOLA DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS.

NEUAMENTE ESCRITA POR D. JOSE MARIA ANTEQUERA.

Reunir en un solo volumen, de no exageradas dimensiones, cuanto conduzca á dar un conocimiento general y exacto de la historia legal de España, enriquecido con aquella copia de datos y noticias que el asunto requiere; ordenarlo todo con buen método, presentarlo con claridad y apretado con recto criterio; tal ha sido el propósito y el deseo que han animado al autor de esta obra. Para lograrlo en lo posible, no solo ha procurado estudiar en sus orígenes y en su desenvolvimiento histórico la legislación general de España, sino también las especiales de los diversos reinos en que estuvo algún tiempo dividida; prestando toda la atención que merece á la historia foral de Aragón, Cataluña, Valencia, Navarra y las Provincias Vascongadas, y uniendo á las noticias legales las relativas al estado político, religioso y social en cada uno de los períodos de la historia.

Dividida esta en siete partes, que corresponden á otras tantas épocas señaladas en ella, á saber: dominación fenicia, griega y cartaginesa; dominación romana; dominación goda; invasión árabe; desde don Fernando el Santo hasta los Reyes Católicos; desde los Reyes Católicos hasta principios de este siglo; desde principios de este siglo hasta nuestros días. El último capítulo está dedicado á la historia de la legislación española en las provincias de Ultramar.

Sigue un *Apéndice*, que entre otras cosas contiene un catálogo de todas las Cortes celebradas en España, y otro de los fueros otorgados en sus diversos reinos.

Forma la obra un tomo en 4.º, de 576 páginas, elegantemente impreso, que se vende á 28 rs. en Madrid, librerías de *Clamendi, Tejedor, Aguado y Durán*; á 32 en provincias; 40 en Cuba y Puerto-Rico, y 44 en Filipinas. Se rebaja el 15, el 20 ó el 25 por 100, según que se pidan de cinco á nueve ejemplares de diez á diez y nueve, ó de veinte en adelante.

Estos pedidos deben hacerse al autor, calle de Hernán-Cortés, núm. 11, cuarto segundo.

## NO MAS TISIS.



## PASTILLAS DE BELMET.

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses. Seis años cuentan de existencia las Pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos de sus admirables efectos; cartas que vamos publicando en nuestros anuncios, y cuyo número ya publicado pasa de quinientas, llevando nuestra escrupulosidad de no publicar ninguna sin justificación escrita de los señores acaudalados y curas párrocos, testigos irrecusables de la verdad de las curaciones conseguidas.

El aumento diario de su extraordinario consumo, acreditan que por cada caso en que las Pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran por numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que principian á seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100. Son falsas las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado: *Montero y Saiz*, y por otro: *Pastillas Belmet*.

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 8 y Pz, 9; y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero Saiz, Corredora Alta, 3, y Pz, 9.—Madrid.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

DESDE EL MES DE NOVIEMBRE QUEDA ESTABLECIDO UN NUEVO SERVICIO DE TRES VIAJES MENSUALES DEL MODO SIGUIENTE:

De Cádiz los días 10 y 30 para Puerto-Rico y Habana. De Santander el día 20 para ídem, tocando en Coruña. De Coruña el día 21 para Puerto Rico y Habana. De Habana los días 5 y 25 para Cádiz. De id. el día 15 para Coruña y Santander.

Más informes de los agentes en Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Angel B. Perez y compañía.—Coruña, E. Da Guirre.—Valencia, Dart y compañía.—Alisanto, Faez hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

## LINEA DE VAPORES ESPAÑOLES DE OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA PARA MANILA.

El 23 de Diciembre saldrá de Cádiz, y el 2 de Febrero de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español.

## VICTORIA.

Informes: D. M. A. Amategui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona. Madrid: Huertas, 9, bajo izquierda.

## NUEVA LIBRERIA DE PERDIGUERO Y COMPAÑIA, CALLE DE SAN MARTIN, 3, MADRID.

En esta librería encontrará el público un gran surtido de toda clase de obras.

Se sirven cuantos pedidos se nos hagan, tanto de España como del extranjero y Ultramar, y se administran cuantas obras se nos confían y se reciben á comisión.

## LA TINTURA INGLESA

DE HERRINGS ETC. C.

Marsvillos descubierta que devuelve á los cabellos blancos su color natural en el espacio de tres días. No contiene nitrato de plata, ó sustancia nociva á la salud. No precisa de lavar antes ni después de su empleo. El resultado es garantizado infalible.

Aplíquese con un cepillo una ó dos veces al día por tres días seguidos, para conservar el color es suficiente usarlo una ó dos veces por mes.

DEPOSITO PARA TODA EUROPA. 60, Plaza de D. Pedro, 61, LISBOA.

Los pedidos al por mayor dirigidos á nuestra casa de Lisboa tienen un descuento de 30 por 100.

## DICCIONARIO MILITAR

ETIMOLÓGICO, HISTÓRICO, TECNOLÓGICO

CON DOS VOCABULARIOS FRANCÉS Y ALEMÁN

POR D. JOSÉ ALMIRANTE.

Coronel de Ingenieros.

Un volumen en folio de xvi-1.218 pá. nas á dos columnas de letra compacta.

Obra recomendada por la Junta Consultiva de Guerra, las Academias Española y de la Historia, y premiada en la Exposición Universal de Viena. Se vende al precio de 35 pesetas en el Depósito de la Guerra, Dirección general de Ingenieros y principales librerías de Madrid y provincias.

## EL LIBRO DE LAS ELECCIONES.

RESEÑA HISTÓRICA

DE LAS VERIFICADAS DURANTE LOS TRES PERÍODOS DEL RÉGIMEN CONSTITUCIONAL.

1810 á 1814—1820 á 1823—1834 á 1837.

POR D. ANDRÉS BORRERO.

Se hallará al precio de 2 rs. en la librería de don Salvador Sanchez Rubio, calle de Carretas, 31.

## REFERENCIAS A LOS SORDOS.

Uno de los adelantos en medicina que más propicios se presentan á llamar la atención pública lo es indudablemente el específico que, con el título de *INFALIBLE* para la sordera y enfermedades de los oídos, ha dado principio á la venta en la droguería calle de las Infantas, núm. 28, ó en casa del propietario, Palma, 37.

Al ver los resultados inmediatos que los pacientes de esta enfermedad han experimentado, y algunos hasta han demostrado su gratitud en la prensa, el propietario de este específico ha señalado otro depósitos en las principales farmacias de Madrid.

## HEMOSTATICO CICATRIZANTE DE OJERO.

Este prodigioso y nunca bien ponderado medicamento es el mejor que se conoce para contener la hemorragias, para cicatrizar con rapidez nunca vista toda clase de heridas, quemaduras, golpes y picaduras de insectos venenosos, evitando toda inflamación y supuración, y poniendo á disposición de la naturaleza las gárgaras y resacas que se forman en los pechos á las mujeres que están criando sin entorpecer un solo instante la lactancia.

Su aplicación es sencillísima, haciéndose indispensable para el soldado en la guerra, para el obrero en las fábricas y talleres y para las familias en el hogar doméstico.

El mismo resultado da en toda clase de animales. Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Somolinos, Infantas, 26. Garrido, Hortaleza 17, Nieto, Magdalena, 18. Montoya, Clavel, 5. Pedidos al por mayor dirigirse á D. C. Martinez, Santa María, 40.

Precio del frasco con su cajita é instrucción, 10 rs.

## PILDORAS HOLLOWAY



Esta medicina es mas eficaz que todos los demas remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las indiscreciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Pildoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortalecen los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Pildoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

## UNCUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar las ulceraciones y las afecciones cutáneas en general, puesto que por medio de su influencia refrigerante y balsámica sana las heridas antiguas, las llagas, los tumores, los cánceres y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tife, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los afligidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitation del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, goma, ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Ungüento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa. Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Los cajas de Pildoras y botes de Ungüento con acompañamiento de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales bot. y por en propiedad, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 683, Oxford Street, Londres.

## AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA 48 AÑOS DE ÉXITO EN TODO EL MUNDO.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve á todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello dando á los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; á fin de evitar las falsificaciones, todos los frascos y cajas llevan la marca y rubrica de los únicos inventores: P. P. HARRIS y COMPAÑIA.

Los pedidos al por mayor dirigidos á su casa de Lisboa tienen un descuento de 30 por 100. Depósito general: 80, plaza de D. Pedro, 51, Lisboa.

Madrid, Borrall hermanos.

## VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartín de la Rosa.—Sucesoral en Madrid, Preciados, 6.